

José Joaquín ha jugado siempre con gran empeño y entusiasmo, y ha salvado partidos imposibles, dando cuanto tenía, sin decaer jamás.

Las marrullerías del oficio han sido para él letra muerta. Cuanto más anciano, ha sido más claro entre todos los jugadores viejos, y los jóvenes han abusado de él, han puesto á contribución su vanidad muchas veces, haciéndole partidos desventajosos, en los cuales echaba el alma, desquiciado por el prurito de la exhibición.

Duro como él solo, se ha defendido valientemente en todas ocasiones, y un tanto lucido ganado por José Joaquín provocaba ovaciones á las cuales me jacto de haber contribuido, que bastaban para contentar al abuelo y hacerle erguirse como un mocete y esponjarse como un azucarillo, mirando al público arrogantemente, saludando á todos con la cesta, hinchado de orgullo, sudando vanidad.

Ha sido siempre su flaco, y á satisfacerlo se han dedicado los aficionados de San Sebastián, que quieren entrañablemente al viejo y honrado pelotari, y no han escatimado jamás las ocasiones de aplaudirle y dejarlo contento.»

Descanse en paz el finado, cuya memoria será siempre recordada con aprecio.

Reciba su familia nuestro sincero pésame.

EL CARNAVAL DE 1900 EN SAN SEBASTIAN



Su prólogo.— Sabido es que el día de San Sebastián comienzan en nuestra *Donostía* las fiestas con que señala su entrada el Carnaval y no es dudoso que el de este año marcará época por el buen gusto, novedad y cultura de los diversos espectáculos que se preparan.

Al señalar el reloj las doce en punto de la noche, principio del día clásico para todo buen donostiarra, fué izada la bandera con la insignia de la matricula de San Sebastián en los balcones iluminados de la *Unión Artesana*, veterana y siempre joven popular sociedad, á la que cabe la gloria de las iniciativas y de los entusiasmos para resucitar, mejorándolos, los festejos tradicionales, que son elocuente testimonio del carácter jovial y noble de los hijos de esta ciudad.

No hay para qué decir que á la hora mencionada, el disparo de multitud de cohetes anunció al vecindario el feliz comienzo de las fiestas.

Soka-mutturra.— las siete y media de la mañana hizo su aparición, corriéndose por calles y plazas, así como al medio día y á la tarde, vacas salamanquinas, convenientemente emboladas.

Tamborrada.— Poco después de las nueve de la mañana partió de la plazuela de Lasala por la calle de Igentea la comitiva de la tamborrada por el orden siguiente:

Los heraldos con preciosos trajes de seda y dalmática de terciopelo, montando caballos cubiertos por gualdrapas de colores con escudos.

Los chipirones capitaneados por un pescador, tipo clásico de nuestro lobo marino, con un aparejo de pescar chipirones por toda arma.

Las lampernas andantes muy perfectamente simuladas, lo mismo que los muskullos y lapas y los cisnes montados por ranas.

La carroza de la bella Easo, magnífica, verdaderamente monumental. Produjo impresión de sorpresa y de entusiasmo, pues nadie esperaba ver cosa tan artística y tan bien hecha.

Dió la idea el celebrado pintor señor Irureta y ha hecho el reputadísimo tallista señor Gargallo la carroza, con tanto lujo de detalles y tan propiamente reproducido todo, rocas, cangrejo de mar, concha y cisnes, que el público admirado aplaudía con justicia y el señor Gargallo, á quien sinceramente felicitamos, fué objeto de muchas enhorabuena.

La carroza resulta, en efecto, preciosa, original y seguramente como no se habrá presentado otra en concurso alguno de festejos populares.

La bella Easo, representada por la joven donostiarra Ulpiana Rodríguez, fué objeto de continuas y merecidas ovaciones, y pocas con más títulos de gracia, de sencillez y de belleza hubieran podido ocupar el trono marítimo de la carroza.

Con la mano derecha llevaba las riendas azules de los dos cisnes enormes que arrastraban su concha y en la izquierda un gran ramo de flores.

Su túnica blanca y su manto de grana daban realce á su figura interesante y, sonriente, natural, sin arrogancias, llenó su papel admirablemente, siendo saludada en todas las calles con salvas de aplausos.

Contribuyó la esplendidez del día al lucimiento de la fiesta, pues

las calles estaban atestadas de gente que admiraba la comitiva y no cesaba de elogiar el gusto y la propiedad de los trajes.

El orden en la organización y en la marcha fué también completo, mereciendo unánime elogio.

Los tambores y barrileros, inmejorables. La banda tocó en las paradas varias obras nuevas de Sarriegui, el querido maestro donostiarra, algunas de las cuales, como las tituladas *Mariscos en tierra* y *Lamentos del chipirón*, fueron muy celebradas, valiéndole á su autor muchos plácemes.

A las once y media terminó la tamborrada, brillantísimo prelude del próximo carnaval, que ha causado satisfacción general, pues repetimos que no esperaban muchos una fiesta de tanto lucimiento y tan ordenadamente organizada.

Ella servirá, además, de garantía de que el próximo Carnaval va á ser, no una mascarada, sino un conjunto de festejos serios y brillantes que honrarán á San Sebastián y animará á todos los elementos sociales de esta ciudad á prestar su decidido concurso á las proyectadas fiestas.

Del expresado triunfo, que triunfo y grande ha sido, corresponde la gloria á las sociedades donostiarras que han organizado los festejos de los que ha sido el celebrado gallarda muestra y á la Unión Artesana, que tomó la feliz iniciativa de convocarlas y realizar esa obra de concordia, merced á la cual tanto y tan eficaz puede esperarse para nuestro pueblo.

Justo es también tributar un aplauso muy especial á los que más han trabajado y con más entusiasmo, imponiéndose sacrificios y grandes incomodidades para llevar á la práctica espectáculo tan original y bonito, como primera nota de lo que ha de ser el carnaval donostiarra. Y entre ellos debemos citar á los señores Gordón, Otero, Gargallo, Irureta, Salaverria, Gabilondo, Alberdi, Mendizabal y Solas.

Las dalmáticas y trajes de heraldos y timbaleros son dibujo de Gordón y trabajo de don Remigio Ituarte.

La carroza, como dejamos dicho, de los señores Irureta y Gargallo. Los cisnes de la escolta, del señor Iñiguez.

Y las lampernas, lapas, muskullos, etc., dibujo de Gordón y trabajo de los señores Iñiguez y Mendizabal.

Todos pueden y deben estar satisfechos de su labor. Nuestra expresiva enhorabuena.

Fiesta religiosa.—El Ayuntamiento en corporación asistió á las

diez á la solemne Misa mayor cantada á toda orquesta en la iglesia parroquial de Santa María.

Rancho y raciones.— Como complemento dignísimo de la fiesta del día, el Ayuntamiento acordó se repartiera un rancho extraordinario á los presos de la cárcel y asimismo entre los pobres de la ciudad el importe en metálico de 1.500 raciones.

Banquete.—A las siete de la noche se reunieron á comer en los salones de la Unión Artesana, cuya fachada se hallaba iluminada con luces de gas y vasos de colores, sesenta socios para celebrar la festividad del día y el éxito de la tamborrada.

El que conozca aquella asociación sabe que en ella todo es llaneza, fraternidad y buen humor, así es que el banquete, muy bien servido, por cierto, por el Hotel Central del señor Tremiño y costeadado del bolsillo particular de los socios, fué una agradabilísima reunión para los comensales.

Por unanimidad se acordó enviar á la bella Easo el ramillete de dulce que ocupaba el centro de la mesa, juntamente con un expresivo mensaje artísticamente hecho á pluma y tintas de colores por el notabilísimo dibujante señor Beneite. En este mensaje se saludaba á la bella Easo y se le dedicaba aquel presente como recuerdo de la fiesta del 20 de Enero de 1900.

Una comisión se encargó de llevar personalmente mensaje y ramillete á la señorita Rodríguez.

A las ocho y media de la noche se quemaron en la plazuela de La-sala tres juegos de artificio, los tres muy nuevos, sobre todo el de la cucaña, que fué muy del gusto del público.

Se corrió también un *zezen-suzko* y una banda de música y el clásico tamboril amenizaron la fiesta.

Viajes baratos.—La empresa del ferrocarril del Norte, reconociendo la importancia de las fiestas, anunció que expendería billetes de ida y vuelta á precios reducidos desde Vitoria, Pamplona é Irún.

Los billetes expendidos el día de San Sebastián fueron valederos para tres días, como lo serán los que se expendan el día 2 de Febrero, y para cuatro los de los días de Carnaval.

Los viajes podrán hacerse en todos los trenes, excepto los expresos.

